

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2020

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

Comisión evaluadora

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo
Dr. Arq. Miguel A. BARRETO

Dirección Ejecutiva

Secretaria de Investigación
Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Comité Organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO
Lucrecia SELUY
Cecilia DE LUCCHI

Asistentes - Colaboradores:

Carlos Ariel AYALA CHABAN
César AUGUSTO

Coordinación editorial y compilación

Secretaria de Investigación
Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

Cecilia VALENZUELA

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727.
Resistencia. Chaco. Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

María Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Gisela ÁLVAREZ Y ÁLVAREZ / Abel AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Milena María BALBI / Indiana BASTERRA / Claudia Virginia BENEYTO / Gladys Susana BLAZICH / Bárbara Celeste BREA / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Sylvina CASCO / Mónica Inés CESANA BERNASCONI / Daniel CHAO / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia DELGADO / Patricia Belén DEMUTH MERCADO / Juan Carlos ETULAIN / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Elcira Claudia GUILLÉN / David KULLOCK / Amalia LUCCA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Claudio NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISÓN / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO BÁEZ / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMIREZ / María Ester RESOAGLI / Laura Liliana ROSSO / Mario SABUGO / Lorena SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLAPPENBACH / César VALLERJOS TRESSSENS / Luis VERA

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos. Impreso en Vía Net, Resistencia, Chaco, Argentina. Septiembre de 2017.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.



MUJERES Y CIUDAD: RELACIONES QUE EJERCEN Y CONFIGURAN SU ENTORNO INMEDIATO DESDE LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT

**Ruth A. BENTANCOURT
ROSSOLI;**

María B. PELLÍ;

Gabriela BARRIOS

bentancourtantonella@gmail.
com

- Becaria de investigación de pregrado, Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE. Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.
- Magíster arquitecta. Directora de beca.
- Magíster licenciada en Trabajo Social. Codirectora de beca.

RESUMEN

Esta comunicación presenta los avances realizados en la beca de investigación de pregrado denominada "La mujer en los procesos participativos de Producción Social del Hábitat desde una perspectiva de género", en el marco del PI 17C004. Los resultados constituirán un aporte a este PI, desde el análisis de los roles de las mujeres en los procesos de integración habitacional, así como en abordajes de metodologías e instrumentos de intervención desde un enfoque integral y participativo como herramientas posibilitadoras para la inserción definitiva y equitativa de las mujeres en los espacios de representación comunitaria.

PALABRAS CLAVE

Producción social del hábitat; perspectiva de género; planificación urbana.

INTRODUCCIÓN

El equipo de trabajo del PI de referencia analiza intervenciones participativas en la producción del hábitat desde la acción pública y desde las organizaciones civiles, para detectar posibles patrones de incidencia en la generación de sociedades y territorios urbanos fragmentados. En este contexto, el rol activo de las mujeres en la producción y gestión social del hábitat se repite a lo largo de innumerables experiencias latinoamericanas, destacándose por sus papeles protagónicos en la promoción de movimientos sociales, en la gestión de servicios, tierra y vivienda, o en el mejoramiento y construcción de su hábitat. Es fundamental profundizar en la temática desde una perspectiva de género, comprendiendo que la realidad sexuada es transversal a todos los eslabones socioculturales, además de productora y reproductora de relaciones de poder. Si bien el rol de la mujer es activo, no se concentra en espacios de representatividad comu-

nitaria, particularmente en ámbitos referidos a la vivienda y planificación urbana, adicionando a esta problemática las configuraciones patriarcales que encasillan a las feminidades en patrones de acción invariantes.

Este tema de estudio tiene como principal antecedente el trabajo realizado en la asignatura de grado Gestión y Desarrollo de la Vivienda Popular: "Propuesta a la problemática de acceso al Hábitat de los Sectores en situación de pobreza" (Arias Martínez y otros, 2019), como así también la vasta experiencia en estudios y proyectos experimentales relacionados con la producción social del hábitat de sectores en situación de extrema precariedad, de las y los integrantes del Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda.

DESARROLLO

La investigación se centrará en visibilizar y caracterizar desde una perspectiva de género la actuación de la mujer en sectores populares urbanos y en procesos participativos de producción y gestión del hábitat. Los objetivos propuestos buscan revisar y profundizar en los avances teórico-conceptuales en relación con procesos democráticos participativos, conformación y producción del hábitat, revisiones históricas del rol de las mujeres, relación entre mujer y ciudad. Posteriormente, identificar, caracterizar y analizar la actuación de la mujer en dichos procesos.

Entendiendo la complejidad del tema, se organizó la bibliografía en cuatro bloques temáticos. Se parte de la hipótesis general de que las posibilidades y formas de actuación de la mujer en procesos de gestión y producción del hábitat tienden a reproducir la estructura de desigualdades en la relación de poder entre los sexos que se da en la estructura patriarcal de la sociedad. Así, los primeros tres bloques temáticos abordan los ejes centrales de la beca de investigación y, en conjunto, permitirán un panorama totalizador. El bagaje teórico será puesto en diálogo en el cuarto bloque temático, con la experiencia del barrio Bañado Sur, de la ciudad de Corrientes.

A continuación, se exponen los avances alcanzados, correspondientes a

las primeras etapas del plan de trabajo iniciado en marzo/abril del corriente año.

La mujer y los roles asumidos: revisión histórica

A lo largo de la historia, innumerables procesos y patrones han forjado las identidades de las mujeres. Se expondrá la conformación de estas identidades como un hecho cultural, segregándolas de los aspectos biológicos propios de los sexos. Si bien el campo de investigación deberá ser acotado, la desigualdad entre mujeres y varones es transversal a todos, y adquirir una postura política que contemple las diferencias es fundamental.

El género "es la configuración de todo poder en la especie (...) y todo poder es el resultado de una expropiación inevitablemente violenta" (Segato, 2016, p. 19). Esta referencia, si bien alude a la conquista colonial y posterior constitución del Estado Moderno —lo que significó el sometimiento de los pueblos originarios y el viraje de sus costumbres—, también —y sobre todo— refiere a la perpetuación de una estructura de género en la cual las mujeres fueron relegadas de la vida sociopolítica. En este sentido, existe una distribución asimétrica de los espacios simbólicos adjudicados y reservados a hombres y mujeres, puesto que las relaciones de poder que ejercen unos sobre otras hacen ciudad, porque el espacio físico tampoco es ecuaníme. Según Sepúlveda (2012), "incorporar una perspectiva de género involucra redefinir cómo se

conceptualiza el poder y definir las formas de ejercerlo" (p. 321). Es el patriarcado el que "reserva aquellos espacios (...) que considera los más valiosos" (Molina Petit, 1994, p. 266), y separa en sistemas de sexo-género el hacer cotidiano de mujeres y varones; los juicios de valor de los roles asumidos encorsetan a las primeras en una esfera privada, doméstica y despolitizada y, a los segundos, en el ámbito de las palabras y juegos de poder, donde cualquier tipo de representación ajena a sus estructuras es considerada minoritaria y de poco interés.

Parafraseando a Mead, "la diversidad de género sólo tiene una constante: el aura de prestigio que acompaña al quehacer masculino, *hiciera lo que hiciera*" (Molina Petit, 1994, p. 246), por lo que el par de acciones "público-privado" queda definido por actitudes ideológicas, más que por sus contenidos pragmáticos. Para Izquierdo, "en el espacio doméstico se da la construcción y reproducción de los roles de género, ya que el espacio habitacional se relaciona directamente con la identidad humana" (Izquierdo citado en Mercke, 2018, p.15). Se dan allí las primeras formas de socialización, en las cuales las mujeres tienen a su cargo las tareas de reproducción y cuidado de los suyos. Estas actividades se trasladan al ámbito comunitario analizadas como "maternidad social" (Di Liscia citada por Palacios Sepúlveda, 2012, p. 319). El surgimiento de la matriz binaria moderna implica —para las mujeres—



que todo esfuerzo por ejercer un rol protagónico en la vida pública “ha debido asumir las formas masculinas de participación” (Palacios Sepúlveda, 2012, p. 321), atribuyéndoles dichas características al lenguaje empleado y a las formas de organización colectiva. Sin embargo, la historia de las mujeres se caracteriza por forjar relaciones de cercanía y calidez que, de ser asumidas en la esfera pública, posibilitarían la generación de una nueva conciencia política, de la cual todas y todos formen parte y en equidad de condiciones.

Procesos participativos y producción social de hábitat (PSH)

Considerando la vivienda como unidad habitacional básica, existe la tendencia generalizada en América Latina de transformar la ciudad mediante la “autoconstrucción”, solución no producida por el Estado o promotores privados. Sin embargo, este punto de partida refuerza la noción de que la vivienda autoproducida se encuentra desarticulada del sistema formal o legal de construcción. Teniendo en cuenta que todo aquello por fuera de normas es considerado ilícito, se puede afirmar que nos encontramos con la crisis de la ciudad moderna: el paradigma público/privado se traslada a la trama urbana. Lo público se representa como “la ciudad formal”, regida por normativas y beneficiaria de bienes y servicios: es lo que *puede verse*, lo que está relacionado nuevamente con la estructura estatal y empresarial; por el contrario, lo privado sigue

siendo “lo otro”, lo que está por fuera. Esta crisis identitaria de la ciudad surge por la falta de representatividad del sector autoconstruido, cuando es este mecanismo el que modela gran parte de las ciudades. Asimismo, la autoconstrucción valoriza la vivienda como *espacio de uso propio* por sobre las posibilidades de convertirla en un mero objeto mercantil al que se le asigna un valor de cambio.

Es importante mencionar que la autoconstrucción es estudiada como parte de la Producción Social del Hábitat (PSH), una modalidad de construcción de la vivienda propia, organizada de manera colectiva o individual. Para los fines del PI, el análisis estará centrado en la producción colectiva. En la misma línea, “la característica de los movimientos sociales es que no tienen un lugar específico para hacer política, sino que politizan los espacios sociales con sus críticas, demandas, prácticas y proyectos” (Negro, 2016, p. 7), es decir que los ámbitos comunitarios también se politizan y la PSH es la manera de hacerlo, pues es un proceso integral: abarca tanto las transformaciones del hábitat como las comunitarias y personales, las que forman parte del circuito del desarrollo social.

Sin embargo, la participación es eficaz y adopta sentido cuando humaniza a la comunidad, revirtiendo el proceso de alienación propio de los colectivos proclives a perder su identidad por motivos que no cabe detallar en la investigación en curso. Existe una

relación sinérgica entre los procesos participativos y las comunidades, las que se erigen en nuevos movimientos sociales con valores contrahegemónicos. “Se constituyen embriones de sociabilidad alternativa, marcada por mayor horizontalidad (...) y voluntad de multiplicar organizaciones a escala humana que permitan una articulación orgánica entre lo personal y social” (Hopenhayn, 1988, p. 10). Como contraparte, resulta importante hacer una clara diferenciación de conceptos y procesos que permitan lograr una *integración humanizadora*, porque, de lo contrario, esta no lograría integrar a todas y todos en la marcha, suponiendo —en muchos casos— que se trate de un proceso homogeneizante. En este sentido, la participación de las mujeres es fundamental para lograrlo. Las estrategias participativas con perspectiva de género generan propuestas superadoras para modificar la estructura en estudio, la que presenta un alto grado de homogeneización: el patriarcado.

La participación y el fortalecimiento del poder de las mujeres

Ahora, cabe preguntarse cómo y por qué actúan las mujeres en el tejido urbano. Según Mercke (2018), “la relación de la mujer con el espacio habitable puede caracterizarse en tres escalas: la doméstica, o escala familiar; la barrial, o escala comunitaria; y la urbana, o escala política” (p. 20). A pesar de que existe cierto imaginario social que considera los espacios de participación como

ámbitos horizontales y solidarios, los estudios de género develan que allí no solo se dirimen conflictos de poder con un "otro externo", sino con un otro "interno" (Fassler citada por Sepúlveda, 2012, p. 319). Esto significa que no es suficiente que las mujeres participen; la garantía para desmontar los roles domésticos y la desigualdad de género es recuperar la política en clave femenina.

Inevitablemente, el límite entre el espacio público y privado se difumina cada vez más. Los movimientos macrosociales en lucha por las reivindicaciones de género son una muestra de ello. En ambas matrices, son las mujeres quienes sientan los cimientos relacionales, se mueven entre ellos tejendo relaciones familiares y comunitarias. La resignación de los intereses personales por sobre los colectivos es producto de una socialización de género; esto hace necesario rescatar el prestigio y la autonomía del espacio doméstico. A su vez, se considera central modificar los modos de hacer política, repensando las prácticas allí también instaladas desde el sistema patriarcal. En palabras de Sepúlveda (2016), se trata más bien de reaprender "democracias participativas" como política de Estado. En ellas se busca repensar sobre quién tiene el poder y en la transformación de este. Aquí no solo cuentan las decisiones políticas, sino quienes las toman.

Para Segato (2016), existe siempre un sentimiento exterior entre los administradores y los administrados: "esto

agudiza la exterioridad y distancia de la esfera pública y del Estado con relación a las gentes, y lo gobernado se vuelve inexorablemente marginal y remoto, demostrando la vulnerabilidad de la gestión como un todo" (p. 25). Si bien los gobiernos democráticos intentan permanentemente reducir esta brecha, se debe "optar por la noción de solución habitacional como servicio de apoyo social por sobre la noción de solución de vivienda como obra pública" (Pelli, 1992, p. 4). Y continúa con su premisa: la solución *será integral* si está acompañada por un "proceso educativo" como promoción del proyecto social. En conclusión, la proximidad de los gobiernos locales confunde. Hasta que las mujeres adquieran un rol no informal en la política comunitaria, en pos de fortalecer —parafraseando a Massolo— los "intereses estratégicos de género", no habrá un patrón eficaz y consciente de participación en la política local.

REFLEXIONES FINALES

Esta investigación se encuentra en su primera fase de desarrollo, revisión y profundización de avances teóricos y conceptuales. Los tres primeros bloques temáticos se refieren a la evolución histórica del rol de las mujeres, los procesos democráticos participativos y la producción social del hábitat, participación y fortalecimiento de las mujeres en los procesos de producción social del hábitat. Completa esta fase la profundización en experiencias concretas realizadas en América Latina y en el ámbito

local, con participación protagónica de mujeres.

Esta revisión es una base sólida de introducción a la temática para completar la investigación con un estudio de caso de la ciudad de Corrientes, entrevistando mujeres vinculadas con la producción del hábitat, para conocer sus experiencias y reflexionar sobre la hipótesis inicial. Por el estado de realización del plan de trabajo, es que, hasta el momento, no se pueden mencionar resultados conclusivos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS MARTÍNEZ, C.; BENTANCOURT ROSSOLI, A.; ECHAVARRÍA, Y.; ECHEVERRÍA, G., & GARAY, G.** (2019). *Propuesta a la problemática de acceso al hábitat de los sectores en situación de pobreza*. Resistencia: Inédito.
- DE BEAUVOIR, S.** (1949). *El Segundo Sexo*. Paris: DEBOLSILLO.
- HOPENHAYN, M.** (1988). La Participación y sus Motivos. *Acción Crítica*.
- MASSOLO, A.** (1999). Las Mujeres y el Hábitat Popular ¿Cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo? *Hojas de Warmi, No. 10 Universitat de Barcelona*.
- MASSOLO, A.** (2003). El espacio local y las mujeres: Pobreza, participación y empoderamiento. *La Aljaba. Segunda Época*.
- MERCKE, M.** (2018). *El rol de la mujer en la construcción de su hábitat y su vivienda*. Santa Fe: FADU UNL.
- MOLINA PETIT, C.** (1994). *Dialéctica Feminista de la Ilustración*. Madrid: Anthropos.



NEGRO, V. (2006). Tácticas del Habitar: la producción social del hábitat como estrategia cotidiana para la construcción de una nueva ciudadanía urbana. *Contested Cities*.

PALACIOS SEPÚLVEDA, F. (2012). Género y Metodologías Participativas. *LOM Ediciones*.

PELLI, V. (1992). Clarificación y Replicabilidad. La aplicación masiva de los proyectos progresivos y participativos de vivienda. Encrucijada de los grupos de trabajo en vivienda progresiva y participativa en América Latina en la última década del siglo XX. *Pobreza Urbana y Desarrollo*.

SEGATO, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños. ■